HUMANO
DEMASIADO POCO PATAHUMANO

© Dr. Bungalou Lumbago A'tresbandas. Dr. En Pataphysica. 8479 desde el reinado del Padre Ubu, 2004vulg.

“ Si Nos nos sentáramos sobre los cadáveres, estos serían sillas, señores ”

Si, por el acertado método de contar habas secas, reflexionamos en torno a los hechos que vienen a conformar el estado de la sociedad en la que existimos, cierto es que la humanidad no es mas que eso: HUMANIDAD. Un poco de esto, otro de aquello y la sal, algo de sal para que los hombres se alegren de vez en cuando y se soporten sin quererlo...y sin sal.

Afortunadamente para eso nació El Otro ilustre Colegio Oficial de Pataphysica: para nada, es decir, para todo. Y la humanidad, como el cacao en la leche, está en todo. Así, pués, procedamos señores, procedamos **(pausa para ajustar la chistera y rellenarla)**.

Al principio fue el termo.**(se extrae un termo y se muestra)** Miente el Génesis al atribuir al verbo el principio generador de la existencia. Miente Darwin al suponer una cadena lógica de estadíííííííos evolutivos desde la “*lechuga*” hasta el “*homus eticus*”.

¿ Cuantos hombres habrán visto ustedes a lo largo de todo el tiempo que han existido hasta este mismo momento ? ¿ 583 ? ¿ 701 ? ¿ 1050 a lo sumo ?

Y si no están convencidos de lo que digo –y teniendo muy en cuenta que aún no he dicho nada– miren a su alrededor y...¡ cuéntense ! ¡cuéntense ! ¡ cuéntense ! puede que eso les tranquilice. A mí no, por eso cuento habas secas **(se lanzan algunas habas al público y un caracol de juguete u otro animal)**

¿ Qué es un hombre...se preguntaría un animal como Charles Darwin instantes antes de decidirse a indagar en los orígenes –poco más o menos siniestros– de sus congéneres ?

¿ tanto le molestaba la multitud ?: Sí o no; por eso ni se hizo hombre ni dejó de hacerse-la-la-tralará.

La conclusión se abre diáfana ante nosotros como un precipucio desbordando dulces políedros de luz demoníaca.

Así, después, Darwiiiiiiiiiín con su simpleza evolutiva segó –para la posteridad– la posibilidad de un pensamiento vertical en el devenir humano; una verticalidad que, desde la prostitución francesa de 1789, cualquier *bonhomme* perezoso de instinto nihilista hubiera proclamado como vertical sí, pero hacia abajo.

Aborrezco lo social pues no proviene de mí. Esta frase –producto de la sinestesia acaecida al escuchar el entrecortado suspiro de una gallina maestra a la vez que palpaba la gruesa materia de un insecto zumbón descarnado y escrita en el momento en que me encontraba escribiendo este Pataensayo, dictándomela yo mismo hacia mí, es decir, yo– me anula en lo que de no mío hay en mí. No hay dialéctica donde uno no acepta el espectro de lo común. Sólo un Único como Max Stirner puede aunar en sí la amarga insuficiencia de los contrarios, atravesando con su pensamiento las jaulas de oro que enmarcan –como las matruscas– el sucesivo acontecer de todas las revoluciones.

¡ liberalismos políticos o religiosos !: patrañas de emabaucadores que esconden el implacable rostro del verdadero tir...ano: ¡ EL HOMBRE ! ano, ano...ano

Sólo el canibalismo acorta las distancias entre los hombres, es más...¡ Une a la humanidad !

Federico Marx expulsó a Dios del comunismo para

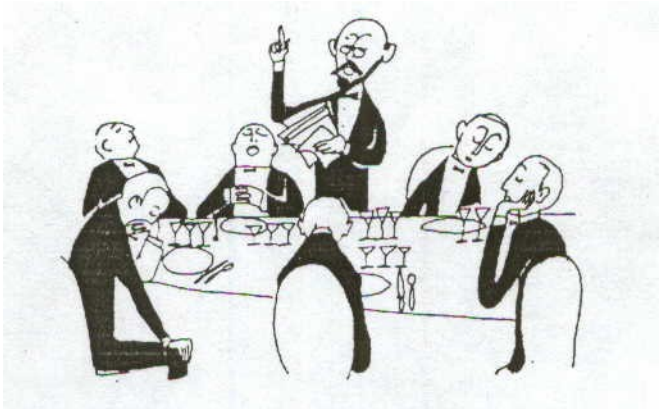
evitar la inútil recurrencia del fanatismo aterciopelado de los que sustituyen el carromato de un ídolo por la carretilla de una idea asimismo fanática, y tanto más aún, pués pesa menos.

Nietzsche mató a Dios y con él arrastro a Kant y a Lucía Hegel al trono petrificado del católico apostólico-inhumano; Nietzsche aniquiló la perniciosa virtud de un Socrates apolillado en la razón y con él al sucio Platón y explotó las bombillitas insaciables e insufribles de la Ilustración.

Jarry elevó a Dios al campo inviolable y abstracto de la matemática pura.

Pero, El Otro ilustre Colegio Oficial de Pataphysica, señores, ¡ AH ! El Otro ilustre Colegio Oficial de Pataphysica resuelve la dialéctica empujando a Dios al interior oscuro y quejumbroso de un calcetín ¡ UNO ! un sólo calcetín,

pues Dios...también es UNA

Piensen una cosa señoras y señores: Si ustedes fuesen habas secas yo también hubiese estado aquí.
No reflexionen, señores, no flexionen.

¡ BUENAS TARDES !